



Arquitecta
PROBAMBÚ
Universidad
Nacional, Costa Rica
(sevf95@gmail.com)

Construyendo redes: El papel de la Red Nacional del Bambú (RNB) en Costa Rica

Kendy Sevilla Flores



El bambú ha acompañado silenciosamente los territorios costarricenses durante décadas, sin embargo, en los últimos años, este recurso ha comenzado a ocupar un lugar distinto en las conversaciones sobre economía verde, restauración ecológica y bioeconomía. Lo que antes era una especie subvalorada empieza a percibirse como una alternativa concreta para enfrentar desafíos contemporáneos vinculados al cambio climático, la generación de empleo, la descarbonización y la innovación productiva. Este proceso no surge de la nada, sino que tiene raíces en los primeros esfuerzos impulsados en el país a partir de la misión técnica de Taiwán, a inicios de los años 1980, que promovió el establecimiento de plantaciones y la transferencia de conocimiento, así como en el Proyecto Nacional de Bambú, de finales de los 1980 a inicios de los años 2000, que sentó bases institucionales y técnicas para su aprovechamiento. Hoy, ese camino histórico converge en una nueva etapa de articulación, representada por la Red Nacional del Bambú de Costa Rica, un espacio que conecta actores, ordena aprendizajes acumulados y construye una visión común para transformar ese potencial en acciones reales para el país.

La Red nació como un esfuerzo impulsado inicialmente desde la academia, vinculado a la Universidad Nacional y diversos proyectos territoriales que trabajaban con bambú en pequeña escala (**Figura 1 y 2**). Con el tiempo, la necesidad de consolidar un espacio formal donde coincidieran instituciones públicas, productores, organizaciones comunitarias, iniciativas de innovación, sector privado y academia se volvió evidente. La Red se constituyó como un mecanismo de articulación multisectorial que permite pensar el bambú no solo como un recurso, sino como una estrategia de desarrollo. Su misión se centra en promover y fortalecer el sector de manera formal, sostenible e inclusiva, y su visión plantea la construcción de un referente país capaz de generar estándares, políticas, capacidades y oportunidades asociadas al bambú, contribuyendo tanto al bienestar ambiental como al económico y social.

Este amplio propósito se traduce en una estructura organizativa basada en cinco ejes estratégicos que guían el trabajo colaborativo de sus integrantes:

1. Eje de Investigación, Innovación y Desarrollo: busca generar conocimiento, impulsar

nuevos productos y actualizar diagnósticos de la cadena de valor.

2. Eje de Articulación y Alianzas Estratégicas: trabaja en la movilización de recursos, la creación de convenios y la vinculación con actores nacionales e internacionales.
3. Eje de Expansión, Comunicación y Crecimiento: se enfoca en ampliar la presencia territorial, fortalecer la comunicación pública y promover el bambú como un recurso estratégico en el imaginario colectivo.



Figura 1. Mesa de trabajo para la definición del plan operacional de la Red Nacional de Bambú.



Figura 2. Algunos integrantes de la Red Nacional de Bambú.

4. Eje de Formación y Capacitación: impulsa procesos educativos que van desde técnicos especializados hasta talleres comunitarios.
5. Eje de Gobernanza y Políticas Públicas: diseña rutas de incidencia, sistemas de metas país e instrumentos de transparencia y rendición de cuentas.

Esta estructura permite que cada parte del ecosistema del bambú encuentre un espacio claro para aportar y recibir valor.

La importancia de este enfoque se refleja especialmente en el área de políticas públicas. Costa Rica necesita contar con evidencia, diagnósticos y propuestas que permitan incorporar el bambú dentro de marcos nacionales sobre cambio climático, desarrollo territorial y economía circular. La Red está avanzando en la creación de una estrategia de incidencia política, la cual se construye desde la participación activa en mesas nacionales, la presentación de diagnósticos técnicos y el diálogo con gobiernos locales en cantones con potencial productivo. Esta labor permitirá orientar regulaciones, incentivos y mecanismos de apoyo que faciliten tanto la producción como el uso del bambú en la construcción, la agricultura, el diseño de productos sostenibles y las iniciativas empresariales emergentes.

Además de la incidencia, el eje de Gobernanza impulsa la creación de un sistema integral de metas e indicadores de impacto país. Esta herramienta permitirá evaluar el aporte de cada acción de la Red en áreas como generación de empleo, restauración de suelos, acceso a mercados, innovación tecnológica y articulación institucional. Una vez implementado, este sistema ayudará a demostrar, con evidencia sólida, el valor real del bambú como estrategia nacional de desarrollo, y permitirá a los tomadores de decisión visualizar dónde se generan impactos y qué áreas requieren mayor inversión o acompañamiento.

La dimensión territorial también es clave. El bambú tiene un enorme potencial en zonas rurales donde existen necesidades urgentes de oportunidades económicas, protección ambiental y fortalecimiento comunitario (Dávila y Brugger, s. f.). La Red impulsa procesos participativos en regiones como el Caribe, la Zona Norte y la Zona Sur, donde se organizan talleres, encuentros, diagnósticos y conformación de nodos locales (**Figura 3**). Estos nodos permiten que las decisiones no se tomen únicamente desde la institucionalidad central, sino que surjan de la realidad y visión de quienes trabajan el bambú desde sus territorios. Cada paso dado en estas regiones refleja que el bambú no es solo una planta, sino un vehículo de identidad, resiliencia y cooperación comunitaria.



Figura 3. Taller de construcción con bambú impartido por el arquitecto Jaime Peña, finca Verde Esperanza, Pérez Zeledón.

En paralelo, el eje de Formación y Capacitación responde a la necesidad de contar con mano de obra calificada y conocimiento accesible. Se desarrolla un técnico especializado para maestros de obra en construcción con bambú, así como cursos, talleres y escuelas de campo que fortalecen las capacidades de productores, transformadores y emprendedores (**Figura 4**). Esta oferta educativa es una pieza fundamental para asegurar que el crecimiento del sector venga acompañado de calidad, seguridad y profesionalización.

La comunicación y la visibilización también juegan un papel esencial. La Red trabaja en la creación de una plataforma digital, la producción de materiales divulgativos y la

participación en eventos sectoriales que permitan posicionar el bambú en la agenda pública. Comunicar bien es indispensable para atraer nuevos actores, compartir avances y romper mitos asociados al uso del bambú en Costa Rica, donde aún existe desconocimiento sobre su resistencia, versatilidad y beneficios ambientales.

Todo este movimiento responde a un mismo impulso: construir un ecosistema nacional del bambú que sea sólido,

innovador y sostenible. La Red no pretende centralizar el sector, sino articularlo; no busca sustituir esfuerzos, sino potenciarlos; no quiere dictar una única ruta, sino abrir caminos donde quepan productoras rurales, instituciones estatales, artesanos, constructoras, universidades y comunidades. Su fuerza radica en la diversidad que la compone y en la visión compartida de que el bambú puede convertirse en un motor de desarrollo con impacto real.



Figura 4. Taller de diseño estructural con bambú impartido por el Ingeniero Sebastián Kaminsky en la Universidad Nacional.

El trabajo de la Red también refleja un cambio cultural. Cada actor que se suma, cada taller que se ejecuta, cada alianza que se firma y cada investigación que avanza evidencia que el país está listo para mirar al bambú con otros ojos. La transición hacia una economía verde requiere materiales renovables, procesos inclusivos y tecnologías accesibles, y en esa ecuación el bambú es un aliado natural. Su rápido crecimiento, capacidad de captura de carbono, flexibilidad productiva y potencial para generar empleo lo convierten en un recurso estratégico que Costa Rica no puede seguir dejando de lado (Cruz, s. f.).

Al observar la proyección de los próximos años, la Red se posiciona como una plataforma de innovación continua, capaz de impulsar cambios estructurales y contribuir al futuro sostenible del país. Su trabajo, todavía en desarrollo, ya está generando una base sólida para que el bambú sea entendido no solo como una alternativa ecológica, sino como una oportunidad económica y social. Quienes integran la Red lo hacen desde la convicción de que es posible construir un sector fuerte, inclusivo y con impacto nacional.

En un momento donde Costa Rica busca nuevas formas de regenerar su economía, restaurar sus ecosistemas y fortalecer sus territorios, el bambú emerge como una respuesta tangible. La Red Nacional del Bambú demuestra que cuando la academia, las comunidades, el sector productivo y el Estado dialogan

con propósito, pueden generar transformaciones profundas. El país está ante la oportunidad de cultivar no solo nuevas plantaciones de bambú, sino también nuevas formas de cooperación, innovación y sostenibilidad. Y ese es, precisamente, el corazón del trabajo que esta Red impulsa cada día.

Referencias

- Cruz, H. (s. f.). *Biomasa y atrapamiento de carbono en bambú Guadua*. <https://es.scribd.com/document/413086181/BIOMASA-Y-ATRAPAMIENTO-DE-CARBONO-EN-BAMBU-GUADUA-docx>
- Dávila Moreno, M. E. N. y Brugger Jakob, S. I. (Coord.). (s. f.). *El bambú: especie multipropósito para el desarrollo sustentable local en México*. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Economía.